tigua, 1775; *Historia de la astronomía moderna*, 1778-1783; *Historia de la astronomía indiana y oriental*, 1787. Habia supuesto en esta obra la existencia de un pueblo primitivo que habia desaparecido del globo, y al cual se debia atribuir la mayor parte de los grandes descubrimientos; esta asercion le condujo á vivas discusiones, y dió márgen á las *Cartas sobre el origen de las ciencias, y sobre la Atlántida de Platon*, que publicó en 1777. El éxito de la *Historia de la astronomía*, que era una obra tan literaria como científica, le abrió las puertas de la Academia francesa (1784), y las de las Inscripciones (1785). En la misma época tuvo el encargo por la Academia de las ciencias de redactar dos *Informes* importantes; uno sobre el *Magnetismo animal* (véase Mesmer), y otro sobre el proyecto de su nuevo hospital. Cuando estalló la revolucion abandonó Bailly las letras, que habian hecho hasta entonces su felicidad, para lanzarse á la política que tan funesta debia serle. Por algun tiempo gozó estraordinario favor; fué nombrado diputado en los Estados generales, por los electores de Paris en 1789; en seguida presidente de la misma Asamblea; presidió la famosa sesion del *Juego de pelota*, en que los diputados juraron no separarse antes de haber dado una constitucion á la Francia (20 de junio de 1789): y se le nombró corregidor de París el 16 de julio del mismo año. Viéndose obligado, después de la fuga y arresto de Luis XVI, á disipar por medio de la fuerza los grupos amenazadores que se formaban en el Campo de Marte para pedir la separacion del rey (17 de julio de 1791), Bailly perdió toda su popularidad, dimitió el cargo de corregidor y huyó de la capital; pero descubierto y reconocido en Melun en 1793, fué conducido á París y delatado ante el tribunal revolucionario, que le condenó á muerte por su conducta en el Campo de Marte, ejecutándose la sentencia el dia 10 de noviembre. Sus verdugos prolongaron su agonía cambiando diferentes veces el lugar del suplicio, y le llenaron de insultos. Uno de ellos, al verle agitado de un temblor involuntario, efecto de la lluvia y el intenso frio, le dijo: «¿Tiemblas, Bailly?»—«Sí, respondió el anciano con calma, pero es de frio.» Ademas de las obras que hemos citado, se publicaron después de la muerte de Bailly un *Ensayo sobre las fábulas*, 1798; *Memorias de un testigo de la revolucion*, 1804; y una *Coleccion de documentos interesantes sobre las ciencias*, 1810. Mr. Arago ha escrito su apología en 1844.

BAILS (BENITO), célebre matemático, y honor de Cataluña donde nació en 1750. Estudió en Tolosa las matemáticas y teología, y luego pasó á París, donde á los 24 años de edad trabajaba los artículos correspondientes á España, en el *Diario histórico político* que entonces se publicaba en aquella capital, y en el cual escribian con él los mejores literatos franceses. El embajador de nuestra corte en París, don Jaime Masones de Lima, viendo los primeros escritos de Bails, y su grande talento, le eligió para secretario suyo, y habiéndole traido á Madrid cuando concluyó su embajada, le dió á conocer á los sabios y literatos nuestros, quienes no pudieron menos de mirar con sumo aprecio á un jóven que poseia las lenguas latina, italiana, inglesa y alemana, y con una pureza y elegancia nada comun la castellana y francesa, hablándolas todas como nativas; que se mostraba muy entendido en todas las ciencias, y que en las matemáticas descubria los mas vastos y profundos conocimientos. La Academia española y la de la historia inmediatamente le admitieron como uno de sus individuos, y la secretaría de estado fió á su pluma la redaccion del *Mercurio histórico político*; poco después fué nombrado por S. M. director de matemáticas de la Academia de San Fernando en union con otros profesores. Los progresos de los discípulos, así en la aritmética y geometría, como en la arquitectura misma, hicieron ver pronto la instruccion, método y vigilancia de don Benito Bails. En lo sucesivo fué el único maestro y director de dicha Academia; pero cuando mas se afanaba en su enseñanza, quedó paralítico de la mano derecha. Esto no sirvió para que abandonase las obras que meditaba: se acostumbró á escribir con la mano izquierda, y desde la cama dió á luz sus principales escritos antes que nuevas desgracias y enfermedades cortasen su preciosa vida en julio de 1797.

BAIO ó BAYO (MIGUEL DE), nació en Melin, cerca de Ath, en el Hainaut, en 1513, y murió en 1589; enseñó la sagrada Escritura en Lovaina; fué en seguida canciller de la universidad é inquisidor general. Acusósele de haberse manifestado poco favorable á la libertad del hombre y de haber hecho adoptar muchos puntos de la doctrina de Calvino. La Inquisicion de Lovaina le prohibió la enseñanza; la Sorbona le censuró en 1560, y Pio V, por su bula de 1°. de octubre de 1567, condenó como heréticas 76 proposiciones estractadas de sus obras. A pesar de esto tuvo Baio muchos partidarios. Sus obras se imprimieron en Colonia, 1696. Duchesne ha escrito la *Historia del Baianismo*.

BAKER (RICARDO), historiador inglés, nació en 1568, en el condado de Kent, murió en 1645; fué, bajo Jacobo I, grand-sheriff del condado de Oxford. Pasó sus últimos años en prision, como deudor insolvente. Publicó en 1641 una *Crónica de los reyes de Inglaterra, desde la época del gobierno de los Romanos hasta la muerte del rey Jacobo*, que tuvo un éxito prodigioso.

BAKER (TOMÁS), anticuario inglés, nació en 1656, murió en 1740; publicó en 1699 unas *Reflexiones sobre la ciencia y sobre la necesidad de la revelacion*, traducidas al francés por Berger, bajo el título de *Tratado de la incertidumbre de las ciencias*, París, 1714, en 12°.

BAKER (ENRIQUE), naturalista inglés, nació á principios del siglo XVIII, murió en 1774; fué miembro de la Sociedad real y de la de anticuarios, se ocupó con aprovechamiento en las investigaciones microscópicas, y ha publicado el *Microscopio puesto al alcance de todo el mundo*, traducido al francés por el P. Pezenas, 1754, en 8°.

BALA, esclava de Raquel, mujer de Jacob. Envidiosa su señora de Lia, que habia dado á luz cuatro hijos, mientras ella era al parecer estéril, propuso á Jacob que tomase á Bala por mujer y adoptase sus hijos, con lo cual quedaria satisfecha. Hízolo así Jacob, y Bala fué madre de Dan y Nephtalí. Esta es la razon porque hacen mencion de Bala las sagradas Escrituras.

BALA (ALEJANDRO). Véase ALEJANDRO.

BALAAM, falso profeta de Pethor, en Mesopotamia, fué mandado por Balac, rey de los Moabitas, para maldecir los Israelitas, que errantes 40 años por el desierto, después de su salida de Egipto, venian á invadir sus estados. Cedió á esta invitacion contra la prohibicion de Dios. En medio del camino, un ángel armado de una espada desnuda se presentó delante de la burra que llevaba Balaam; esta se detuvo de repente, y como Balaam la castigaba, fué milagrosamente dotada del don de la palabra, y le echó en cara su crueldad. El profeta quedó absorto; levantó la vista y vió al ángel que le reprendió su desobediencia, y le permitió sin embargo continuar su camino, pero con la prohibicion de maldecir á los Judíos. Balaam, en efecto, no se atrevió á proferir imprecaciones. Sin embargo, aconsejó á Balaam enviase al campo de los Hebreos algunas jóvenes madianitas para corromperlos. Este consejo tuvo buen resultado; los Israelitas faltando á la fe al verdadero Dios, fueron por un momento batidos, pero habiendo en seguida hecho penitencia, fueron luego vencedores, haciendo grande carnicería en sus enemigos. Balaam pereció con los Moabitas. Se supone este acontecimiento hácia el año 1489 antes de Jesucristo.

BALARD (A.), poetisa francesa, nació en las inmediaciones de Montpeller hácia el año 1760. Desde muy jóven dió á conocer sus talentos para la poesía, y muchas de sus composiciones fueron premiadas por la academia de los *Juegos florales*. Esta poetisa murió en Castres el año de 1820. Se citan con elogio las siguientes obras de Mad. Balard: *El amor maternal*, poema publicado en París, 1810, en 12°., reimpreso en 1815; *La restauracion del trono de Francia*, París, 1814, en 8°.; *Velleda*, poema lírico, imitacion de los mártires de Chateaubriand, composicion inédita, muy apreciada por los inteligentes.

BALBI (GERÓNIMO), literato veneciano, enseñó la literatura y el derecho en París (1485), después en Viena y Praga, y tuvo frecuentes discusiones con sus contemporáneos. Tomó en seguida el hábito eclesiástico en Hungría, fué encargado por el rey Ladislao de la educacion de sus hijos, y últimamente fué obispo de Gurck en Carintia. Murió en 1535. Se conserva de él: *De rebus turcicis*, Roma, 1526, y unos opúsculos poéticos y oratorios que han sido publicados en Viena, 1791, por J. Betzer, 2 tomos en 8°.

BALBI (GASPAR), viajero y negociante veneciano, permaneció 9 años en la India (1579-1588), y publicó á su vuelta la relacion de su *Viaje* por aquel país, Venecia, 1590.

BALBI (N. CAUMONT DE LA FORCE, CONDESA DE), señora francesa, camarista de María Josefina de Saboya, esposa del príncipe Luis de Borbon, después rey de Francia con el nombre de Luis XVIII. Era dueña de una inmensa fortuna que disipó, lo mismo que la de su esposo. En la época de la revolucion acompañó al príncipe á Mons y Coblenza; pero conociendo que Mr. Alvary la habia reemplazado en el favor que Luis la dispensaba, se hizo intrigante y aventurera. Se estableció en Holanda, y después en Inglaterra donde permaneció hasta 1799 que aprovechándose del decreto favorable á los emigrados regresó á su patria. El gobierno la desterró muy pronto á Montauban, como sospechosa de haber tomado parte en algunos proyectos de conspiracion: allí estableció la condesa una casa de juego. En la época de la restauracion hizo infructuosamente las mayores tentativas para adquirir de nuevo el favor de la corte de que la habian desposeido para siempre sus relaciones en Holanda con Archambault de Perigord. Desde entonces la condesa de Balbi vivió oscurecida en París, donde falleció hácia el año 1830.

BALBINA (SANTA), vírgen y mártir, nació en Roma á fines del siglo I y era muy celebrada por su estraordinaria belleza. Fué convertida á la fe, lo mismo que su padre san Quirino, por el papa san Alejandro; y el príncipe Aureliano mandó que la martirizasen atrozmente el dia 30 de marzo del año 120. Consiguió en efecto la palma del martirio, y fué sepultada en la Via Apia al lado de su padre: se celebra su fiesta el dia 31 de marzo.

BALBINA, familia plebeya romana de bastante celebridad.

BALBINO (DÉCIMO CŒLIO), dice Capitolino que fué varon dotado de nobleza, probidad y modestia. Descendia de L. Cornelio Balbo Teofanes, y fué gobernador de Asia, África y Bitinia, y cónsul dos veces. El senado lo aclamó emperador con Máximo Pupieno en el año 237 de nuestra era después de la muerte de los Gordianos africanos, lo que se ejecutó con mucha conformidad y satisfaccion general. Pero el ejército se sublevó, y ambos fueron asesinados en el mismo año de su eleccion. Las medallas de Balbino en oro son rarísimas, pero no tanto en los demás metales.

BALBINO (DÉCIMO CLAUDIO BALBINO), emperador romano. Era senador, y fué escogido por sus colegas, juntamente con Máximo Pupio para combatir al feroz Maximino el año 238. Gobernaron con bastante sabiduría, pero fueron asesinados después de un reinado de algunos meses, por los Pretorianos que no querian reconocer unos emperadores romanos que no habian sido elegidos por ellos. Fueron reemplazados por el jóven Gordiano.

BALBO EL MAYOR (LUCIO CORNELIO), nació en la ciudad de Cádiz cerca del año 658 de Roma, casi 94 años antes de Jesucristo. Era de una familia noble y distinguida, recibió en su educacion los principios de la mas sana moral y fué uno de aquellos españoles que ilustraron á su patria con su nacimiento, á Roma con sus acciones y á la república de las letras con sus escritos. Apenas tenia 16 años cuando una noble emulacion le hizo seguir la carrera militar: alistóse en los ejércitos romanos y militó primero al lado de Metelo y después de Pompeyo, haciendo prodigios de valor cuando la guerra contra Sertorio. Concluida la guerra Pompeyo deseó ganarse su amistad, y le llevó consigo é hizo ciudadano de Roma. Estuvo Balbo tan estrechamente unido á Teofanes, sabio de la Grecia, que no solo participó de su erudicion, sino que aun se quiere suponer que heredó tambien sus riquezas, á pesar de que Ciceron insinúa lo contrario. César le distinguió entre sus amigos. Ciceron le colmó de elogios, y todos los hombres célebres admiraron su estraordinario talento. En la paz y en la guerra supo manejarse con tanta prudencia como acierto, y fué á la vez un buen político y escelente historiador. Tales son los gloriosos títulos que supo merecerse este español ilustre. En las enemistades entre César y Pompeyo supo manejarse con tanta delicadeza, que sin perder la confianza del primero, siguió una buena correspondencia con el segundo y sus partidarios. Amaba á los dos, y deseaba que los dos fueran amigos. En una de las cartas que dirigió á Ciceron da una prueba de su carácter amable y pacífico, diciéndole entre otras cosas: «Te ruego, Ciceron mio, tomes á tu cargo reconciliar á César y Pompeyo, que la perfidia de algunos ha enemistado;» y después añade en la misma carta: «yo moriria contento si se efectuase esta grande obra.» Parece que un hombre lleno de tan generosos sentimientos y que tanto amaba la paz, no debia escitar la enemistad, ni la envidia, ni mucho menos el odio, pero era español y esto hizo sin duda que se levantaran contra él algunos Romanos que para oscurecer su mérito trataron de arruinarle. Entonces fué cuando el célebre Ciceron, agradecido de los favores que Balbo le habia dispensado durante su destierro, supo librarle de las asechanzas de sus enemigos. Entonces fué cuando se distinguieron Pompeyo y Craso en la defensa de este ilustre ciudadano romano. Para dar una idea de la rápida carrera de nuestro Balbo, basta decir que en el año 701 de Roma ya habia logrado asiento en el Senado; que el 709 fué edil; que en 711 ascendió á la dignidad de pretor; y finalmente que en 714, á pesar de ser estranjero, obtuvo el consulado. Se ignora la época fija de su muerte, pero se sabe que en honor suyo se acuñaron diferentes monedas, y que se eternizó su nombre en varias lápidas y monumentos que se le erigieron. En su testamento dejó para repartir á los pobres del pueblo romano 18 millones de reales. Se dice que 13 años antes de Jesucristo construyó un magnífico teatro que podia competir con los de Pompeyo, aunque hay escritores que dicen es obra de su sobrino. Tambien publicó algunas obras y entre ellas una titulada *Egegeticon* en 18 libros, que trata de los sacrificios de Hércules.

BALBO EL MENOR (LUCIO CORNELIO), sobrino del antecedente, natural de Cádiz, nació poco tiempo después de su tio. Cuando este manejaba los negocios de César se valió de su sobrino en varias ocasiones, reconociendo en él una política sagaz y un talento poco comun. Lucio Cornelio sirvió con el mayor placer á César, y supo granjearse de tal manera su voluntad, que fué honrado por él con la dignidad de gran pontífice. En el ejército romano imitó á su tio en el valor y no menos en el talento militar; hizo varias conquistas, destruyó con su política los ejércitos enemigos de César, en cuya comision recibió una herida, y por las victorias conseguidas en África llegó á merecer el triunfo, honor que hasta entonces no se habia concedido á ningun estranjero; ni romano alguno, segun Plinio, lo obtuvo con el brillo y magnificencia que Balbo. Se dice que fueron seis las naciones subyugadas á este insigne español, que á imitacion de su tio fué tan buen guerrero como político. Las alabanzas y honores que obtuvo en Roma no le hicieron que olvidara la patria que le dió el ser: honróla no solo con sus hechos sino edificando á su costa otra nueva ciudad que por esta causa se llamó *Neapolis*, ciudad que adornó con suntosos edificios. Se cree que construyó el famoso acueducto llamado *Tempul*, por donde condujeron á Cádiz y pueblos de la Isla el agua por parajes quebradísimos desde 11 leguas de distancia; y que costeó igualmente el soberbio puente llamado después *Suazo*, célebre por su antigüedad y por el sitio en que estaba edificado. Levantó fuera de la Isla otra ciudad que llamó *Belon*, y últimamente fomentó la marina y el comercio de los Gaditanos, haciendo formar un arsenal para la construccion y carena de los buques. Se ignora la época y lugar en que falleció, siendo de presumir muriera en su país nativo por las muchas obras que en él hizo en sus últimos dias. Algunos escritores han querido denigrarle como á su tio, menospreciando su mérito; pero la historia ha conservado intacta la gloria de los dos Balbos, como merecian dos españoles que fueron á honrar á Roma haciéndose sus ciudadanos.

BALBO (LUCIO LUCILIO), jurisconsulto romano, discípulo de Mucio Escévola, un siglo antes de Jesucristo, se distinguió por su talento en la jurisprudencia. Era tio de Lucio Cornelio Balbo.

BALBOA (VASCO NUÑEZ DE), natural de Castilla, nació hácia el año 1475, y se dió á conocer desde muy jóven por sus espediciones marítimas. Fué muy feliz en sus primeras guerras contra los Indios, é hizo nuevos descubrimientos y conquistas, llegando á competir la celebridad de su nombre con el de Américo Vespucio y Hernan Cortés. Se embarcó en 1513 con la esperanza de descubrir el mar del Sur; y llegó á él á los treinta dias de hacerse á la vela. Dió el nombre de San Miguel al golfo donde desembarcó, y metióse en él con agua hasta la cintura, la espada en una mano y en la otra el escudo, diciendo á los Castellanos y á los Indios que ocupaban la playa: «Sed testigos de que tomo posesion de este mar para la corona de Castilla, y de que esta espada le conservará el dominio de él.» Al año siguiente regresó á Santa María, cargado de oro, plata y perlas. El gobernador español Pedrarias que fué á aquella ciudad, quedó atónito al ver á Balboa con una sencilla túnica ó bata de tela de algodon encima de la camisa, unos calzoncillos y unas alpargatas, ocupándose en techar con hojas una mala casuca que era su habitacion ordinaria. Celoso el gobernador del crédito y partido que tenia Balboa en la colonia, hizo abrir un proceso en el cual se habia sobreseido mucho tiempo habia; le acusó de felonía, y aunque no pudo probárselo, le mandó cortar la cabeza en 1517, á la edad de 42 años. Así pereció en un cadalso uno de los mejores capitanes de España, digno de mejor suerte.

BALBUENA (BERNARDO), nació en la Mancha en la villa de Valdepeñas en 1568. Apenas recibió en su patria la primera educacion, fué trasladado á las Américas españolas. Se instruyó en Méjico, fué después abad de la Jamaica, y últimamente obispo de Puerto Rico, en cuya isla murió en 1627. Publicó la *Grandeza mejicana*, *El Bernardo*, poema épico, y *El siglo de oro*: aunque ha escrito otras muchas, no se han publicado por haberse perdido. Pocos escritores desde Garcilaso han dominado como Balbuena la lengua española, la versificacion y rima. Sin embargo se le tacha de ser demasiado estenso en sus obras, siendo moralmente imposible dar á una obra de cinco mil octavas la igualdad y elegancia continuada que son precisas para agradar,

BALDACCI (MARÍA MAGDALENA), pintora, nació en Florencia en 1718. Tuvo por maestro á J. D. Campiglia, hábil retratista á quien María igualó en la miniatura; pero fué inferior á él en los que pintó al óleo y al pastel.

BALDE ó **BALDI** (BERNARDINO), abad de Guastala, sabio italiano, nació en Urbino en 1553, murió en 1617; cultivó con éxito las ciencias y literatura. Se conserva de él, entre otras obras, un poema italiano sobre la *Navegacion* (1590), y tambien unos *Comentarios sobre Vitrubio* (Augsburgo, 1612), y sobre los *Problemas de mecánica* de Aristóteles (Maguncia, 1621).

BALDE (SANTIAGO), jesuita aleman y poeta latino, nació en 1603 en Ensisheim en la alta Alsacia, murió en 1668, vivió en la corte de Baviera. Le llamaban el Horacio de su país. Uno de sus poemas, en versos elegiacos, intitulado *Urania victrix*, agradó de tal modo á Alejandro VII, que este papa le regaló una medalla de oro. Sus obras han sido impresas en Munich, 1729, en 8 tomos en 8º. Se ha dado de ellas una coleccion en 1 tomo, Zurich, 1805.

BALDE DE URALDIS (PEDRO), jurisconsulto, nació en Perusa en 1340, murió en 1400; fué profesor de derecho en Perusa, en Padua y en Pavía, y llegó á ser el rival de Bartolo del que habia sido discípulo. Sus obras forman 3 tomos en folio. No corresponden á su reputacion.

BALDER, héroe escandinavo, hijo de Odin, es el Apolo del N. Preside á la elocuencia, y es al mismo tiempo el genio de la paz, de la piedad y de la moderacion. Murió atravesado por un dardo, disparado en un torneo por Hoder, dios de la casualidad.

BALDERICO, cronista, nació en Menn-sur-Loire, por los años 1060; fué abad de Bourgueil, despues obispo de Dole en 1107. Ha dado bajo el título de *Historiæ Hierosolymitanæ libri IV*, la historia de la primera cruzada (1095-99), publicada en la coleccion de Bongars. Otro Balderico ha compuesto una *Crónica de Cambrai*, desde Clodoveo hasta el año 1070.

BALDI (BERNARDINO), abate de Guastala, nació en Urbino en 1553 de una familia noble, oriunda de Perusa; se ha hecho célebre en la historia de las ciencias por la maravillosa universalidad de sus conocimientos. A una memoria verdaderamente estraordinaria y á una vivacidad incomparable de inteligencia, unia la decidida aficion al estudio; así es que se ensayó en todos los géneros; escribió versos (y sus poesías son clásicas en Italia), se ocupó en geografía, historia, filosofía, arqueología y matemáticas; escribió sobre los diferentes ramos de la ciencia humana mas de cien obras, y todavia tuvo tiempo para aprender no solamente todas las lenguas de Europa, sino gran parte de las de Oriente.

BALDINUCCI (FELIPE), escritor italiano, nació en Florencia, en 1624, murió en 1696; ha compuesto sobre la historia del arte una obra muy estimada, con el título, *Notizie de' professori del disegno, etc.*, desde 1260 hasta 1670, Florencia, 1681-1728, y una *Historia del grabado*, Florencia, 1686.

BALDOMERO (SAN), confesor, natural de Francia, cuya memoria ha sido célebre en Lyon. En su juventud se dedicó al oficio de herrero con objeto de socorrer las necesidades del prójimo, siendo la caridad su virtud predominante. Lleno de virtudes descansó en el Señor el 27 de febrero, á mediados del siglo VII.

BALDUINO, nombre que han tenido muchos condes de Flandes; los mas conocidos son: Balduino I, hijo de un gobernador de Flandes, que casó en 862 con una hija de Carlos el Calvo, rey de Francia, y obtuvo la posesion de Flandes con el título de conde. — Balduino V, que casó con Alix ó Adela de Francia, hija del rey Roberto. Añadió el Henao á sus estados. Después de la muerte del rey de Francia, Enrique I, fué encargado de la regencia, durante la menor edad de Felipe I (1060), y se hizo digno de la confianza que tenia de él la nacion. Murió en 1067. Una de sus hijas habia casado en 1050 con Guillermo el Conquistador. — Balduino IX, que fué emperador de Constantinopla. Véase el artículo siguiente.

BALDUINO I, emperador latino de Constantinopla, era conde de Henao y de Flandes y se cruzó en 1200. Estableció en el trono de Constantinopla á Alejo IV, hijo de Isaac el Angel; habiendo muerto después estos dos príncipes, se hizo proclamar emperador en 1204. Disgustó á los Griegos por el desprecio que hacia de ellos; los descontentos llamaron á su socorro á Joanice, rey de los Búlgaros, el cual atacando á Balduino mientras que sitiaba á Andrinópolis que estaba insurreccionada, lo derrotó é hizo prisionero quitándole la vida con la mayor crueldad (1206). No tenia mas que 35 años.

BALDUINO II, último emperador latino de Constantinopla (1228-1261), era hijo de Pedro de Courtenay, y no tenia mas que 11 años cuando subió al trono. El gobierno fué confiado, durante su menor edad, á Juan de Brienne. Hostilizado por dos enemigos poderosos, Asan, rey de los Búlgaros, y Juan Ducas Vetacio, emperador griego de Nicea, este príncipe débil, en lugar de resistir por sí mismo, vino varias veces á Europa á reclamar socorros pero sin fruto. En 1261, Miguel Paleólogo se apoderó de Constantinopla, y Balduino se retiró á Italia, donde murió en 1273, á la edad de 56 años.

BALDUINO I, rey de Jerusalen (1100-1118), era hermano de Godofredo de Bouillon, é hijo de Eustaquio, conde de Bolonia. Habia sido cruzado en 1095, y apoderádose por su sola autoridad del principado de Edesse (1097). Durante su reinado, hizo constantemente la guerra á los Sarracenos, apoderándose de Tripoli, de Tolemaida, Sidon, Berite, etc.

BALDUINO II, primo del precedente, le sucedió en su principado de Edesse, después en el trono de Jerusalen (1118-1131). Después de haber obtenido algunas ventajas sobre los Turcos, fué hecho prisionero por ellos y no consiguió su libertad hasta muchos años después, por Joselin de Courtenay, conde de Esse. Tuvo por sucesor á Fulco, conde de Anjou, su cunado.

BALDUINO III, hijo de Fulco, reinó desde 1142 á 1163, perdió á Edesse, y solicitó una nueva cruzada que fué dirigida por Luis VII y Conrado III, y que no tuvo resultado alguno. Amaury fué su sucesor.

BALDUINO IV, hijo y sucesor de Amaury, 1174-1185, quedó de menor edad á la muerte de su padre. Agobiado de enfermedades, y afligido de la lepra este jóven príncipe fué derrotado por Saladino; incapaz de gobernar por sí mismo, confió el gobierno de sus estados á Guy de Lusiñan su cuñado, y después á Raimundo III, conde de Trípoli.

BALDUINO V, sobrino de Balduino IV, fué nombrado por este príncipe para sucederle, aunque no habia salido de la menor edad. No fué rey sino en el nombre (1185), y murió á los 7 meses. Un año despues, Jerusalen cayó en poder de Saladino.

BALDUINO (FRANCISCO), jurisconsulto, nació en Arras en 1520, murió en Paris en 1573; enseñó el derecho en Burges, en Strasburgo, en Angers, en Heidelberg y en Paris. Trató de unir los católicos á los protestantes, pero no pudo lograrlo. Se negó á escribir una justificacion del Saint-Barthelemy. Sus opúsculos de derecho han sido publicados por Heineccio en su *Jurisprudentia attica et romana*, Leida, 1778.

BALDUINO (J.), traductor fecundo, miembro de la Academia francesa, nació en 1590 en el Vivarais, murió en 1650; era lector de la reina Margarita. Ha traducido á Tacio, Suetonio, Gifilino, el Tasso y las obras morales de Bacon, y ha publicado una *Iconologia*, 1636, y *Emblemas*, 1638.

BALE (J.) JOANNES BALAUS, teólogo inglés, nació en 1495, murió en 1563; abandonó la religion católica, en la que habia sido educado, para abrazar la reformada, lo cual dió motivo á que le persiguiesen bajo los reinados de Eduardo VI y de María, y se vió obligado á espatriarse. Volvió á Inglaterra al advenimiento de Isabel y fué provisto de un canonicato. Se conserva de él un *Sumario de los escritores de la Gran Bretaña*, en latin, Wesel, 1549, reimpreso con algunas adiciones en Basilea, 1557, y algunas piezas teatrales sacadas de asuntos sagrados, en inglés, Londres, 1538.

BALECHOU (J. J.), grabador francés, nació en Arles en 1715, murió en Aviñon en 1765: habia sido admitido en la Academia de pintura; pero por haber sustraido y vendido muchos ejemplares del grabado del retrato de Augusto de Sajonia, quedó escluido de la lista de los miembros de la Academia. Sus principales grabados son, además del retrato de Augusto, *La Calma*, *la Tempestad*, y otras copias de Vernet, y una *santa Genoveva*, copia de Carlo Vanloo.

BALETTI (GIANETTA ROSA BENOZZI), célebre actriz francesa, nació en Tolosa de padres italianos; y bajo el nombre de *Silvia* obtuvo en uno de los principales teatros de París los mayores aplausos durante el largo espacio de cuarenta años. Gianetta murió en aquella corte, en 1758. Su esposo, José Baletti, tambien fué actor de fama bajo el nombre de *Mariset*.

BALGUY (JUAN), sabio teólogo, nació en Sheffield, en el condado de York en 1686, murió en 1748; ha publicado: *Cartas á un deista sobre la belleza y la escelencia de las virtudes morales*, 1726, en 8º.; *Fundamento de la bonhad moral ó investigacion profunda del origen de nuestras ideas sobre la virtud*, 1728, en 8º *Investigaciones sobre las perfecciones morales de Dios, particularmente en lo relativo á la creacion y á la providencia*, 1730, en 4º., y algunos *Sermones*.

BALICOURT (MARIA TERESA DE), célebre actriz francesa. Era aplaudida frenéticamente en los teatros de Paris por los años 1730, y dícese que arrebatabá con especialidad en el papel de *Medea*; sin embargo, se debilitó su salud muy pronto, y se retiró de la escena con gran sentimiento de los parisienses. Los biógrafos franceses hacen grandes elogios de esta actriz, que murió en 1743.

BALIOL ó **BAILLEUL** (JUAN DE), rey de Escocia. Después de la muerte de Alejandro III, un crecido número de competidores, entre los cuales se hallaba R. Bruce, se disputaban la corona, y se dejó por último á eleccion de Eduardo I rey de Inglaterra, que decidió en favor de Baliol, como mas próximo pariente de las mujeres del último rey de Escocia (1291). J. Baliol fué instrumento dócil á la voluntad de Eduardo, pero habiéndose indispuesto con este príncipe y hecho contra él un tratado con la Francia, vió invadir sus estados, fué vencido, hecho prisionero en Dumbar y obligado á abdicar, 1296. Eduardo no teniendo que temer de un príncipe tan débil, le dió libertad y lo envió á pasar el resto de sus dias á Normandía. Murió en 1314. Treinta y cinco años despues, su hijo Eduardo Baliol volvió á Escocia á instancias y socorrido por Eduardo III, venció á R. Bruce que se habia apoderado del poder, y entregó su desgraciado país al monarca inglés (1332). Después de diez años de un reinado ignominioso, abdicó (1342). Murió en 1363.

BALKIS, reina de Saba, en la Arabia. Fué desde su país á visitar á Salomon para oir sus sabios discursos. Se lee en una historia general moderna que Balkis tuvo de aquel rey un hijo que fué el orígen de los soberanos de la Abisinia. Los escritores orientales elogiaron mucho en sus romances á la reina de Saba.

BALL (JUAN), sacerdote inglés, discípulo de Wiclef, se hizo muchos prosélitos, predicando contra los ricos y los nobles. Puesto en prision, fué libertado por sus partidarios, marchó con estos á sitiar al rey Ricardo II, en la torre de Londres, y le obligó á entregar al populacho el obispo de Cantorbery y muchos grandes oficiales que fueron al instante asesinados. Fué preso y ejecutado en 1381.

BALLEO, nombre de un rey de Iliria, de cuyas circunstancias y tiempo no hay noticia mas que en las medallas.

BALLESTA (ALFONSO SANCHEZ DE LA), natural de Talavera, y célebre profesor de letras humanas en su misma patria y en Medina de Rioseco. Suyos son los versos que van delante de la famosa y docta gramática de Francisco Sanchez de las Brozas, y tambien lo es un precioso diccionario que publicó con este título: *Diccionario de vocablos castellanos aplicados á la propiedad latina, en el cual se declara gran copia de refranes vulgares reducidos á latinos, y muchas frases castellanas con las que en latin les corresponden*, Salamanca, 1585, en 4º. Esta obra inmediatamente la bicieron suya los Franceses, añadiendo la debida correspondencia en su lengua; de modo que segun el testimonio de Gregorio Andrés en su *Catálogo de escritores de España*, del diccionario de Ballesta hacia uso toda la juventud á la otra parte de los Pirineos.

BALLESTER (FR. JUAN), religioso carmelita y décimosexto general de toda su órden. Nació en Campos en la isla de Mallorca, año 1306; estudió teología en la universidad de Paris, donde recibió la borla de doctor, después de haber leido en ella por acuerdo de su órden la sagrada Escritura y al maestro de las sentencias. En 1358 fué elegido general de la órden de nuestra Señora del Cármen, en el capítulo celebrado en Burdeos; y fué tal su celo por la observancia religiosa, que durante su gobierno, reunió cuatro capítulos generales y formó de nuevo las constituciones de su religion. Después de haber celebrado en Aix el último de los cuatro capítulos, en el año 1372, se embarcó para Mallorca como queriendo ir á morir donde habia nacido. Y así sucedió, pues á los dos años de vivir retirado en su convento de Palma, murió este sabio teólogo y celoso reformador de su órden el dia último de setiembre de 1374, segun se ve en una lápida que aun se conserva en el panteon de la iglesia de su convento. Dejó escritas algunas obras y entre ellas una con el título de *Super libros sententiarum*, y otra con el de *Constitutiones ordinis carmelitarum* que son las mas notables.

BALLESTER (JUAN BAUTISTA), natural de la ciudad de San Felipe en el reino de Valencia, fué médico muy acreditado, y escribió una obrita importante con el título de *Disceptatio unica de signis propriis veneni sumpti*, en Orihuela, 1661, en 4º.

BALLESTER (LUIS), jesuita español, natural de Valencia, donde murió en 1624 á los 82 años de edad, con gran fama de santidad y virtud. Fué elocuente y fervoroso predicador, y sabio maestro de teología y lengua hebrea. Dejó impresas dos obras, á saber: *Onomatographia sive descriptio nominum varii et peregrini idiomatis quæ in latinâ vulgata editione sacrorum Bibliorum occurrunt*, y *Hierologia, sive de sacro sermone, libri IV*, en Lyon, año 1615, en 4º.

BALLESTER (LUIS), religioso dominico de los mas célebres que ha tenido la provincia de Valencia en estos últimos tiempos; tenia un carácter bellísimo, costumbres verdaderamente religiosas y un talento claro y despejado. Fué de los oradores mas acreditados de su patria en el último tercio del siglo anterior y principios de este; su elocuencia no era vigorosa, pero era amena y florida; no arrebataba, pero agradaba. Era tambien poeta de mucha disposicion para el verso; festivo en su lengua nativa, y bastante puro y elegante en las poesías castellanas. Ha dejado impresos algunos sermones y poesías en las actas de la Academia de las bellas artes de Valencia, y en las de la Sociedad de amigos del país de la misma.

BALLESTEROS (DON JUAN MANUEL), nació en 27 de mayo de 1794 en Villaseca, pueblo del partido de Sepúlveda, en la diócesis de Segovia. Es hijo del profesor de cirugía don Antonio Ballesteros y de doña Genoveva Santa María. Estudió las primeras letras y humanidades en las villas de Cuellar y de Berlanga. Pasó en 1813 á Madrid para seguir la carrera de cirugía médica, matriculándose en el antiguo colegio de San Carlos, en 20 de setiembre del mismo año, siguiendo después todos los cursos en union con los de filosofía, botánica y agricultura, y obteniendo en todos ellos honrosas calificaciones. El crédito del señor Ballesteros como médico no iguala todavía al que ha adquirido trabajando en favor de las dos enseñanzas especiales, la de sordo-mudos y la de los ciegos. Individuo el señor Ballesteros de la Sociedad Económica Matritense (así como de la de Valencia), pudo tomar asiento por el carácter de socio en la junta directiva del colegio, así como tambien perteneció á la directiva de la sociedad creada para propagar y mejorar la educacion del pueblo, y á la de socios fundadores del Ateneo, Colonia de Metroy, y á otras corporaciones científicas y literarias. En 11 de enero de 1839 se le nombró caballero de la real órden americana de Isabel la Católica, y posteriormente su nombramiento de jefe del colegio ha sido confirmado de real órden, y todos sus servicios considerados como hechos al Estado. Muchos y muy importantes son los que el señor Ballesteros ha prestado en el ejercicio de su cargo, habiendo tomado una parte activa en todas las mejoras del colegio, habiendo sido esclusivamente debida á él la introduccion de la enseñanza de los ciegos. Después de haber manifestado la posibilidad de esta enseñanza en sus alumnos privados, que presentó á la Sociedad Económica, Ateneo y otras corporaciones, y últimamente á S. M. la reina y á su augusta hermana, fué comisionado en 1841 para pasar á Francia y Bélgica, para visitar los establecimientos de sordo-mudos y ciegos, estudiar la enseñanza que en ellos se daba, y adquirir varios útiles para ella, logrando á su regreso ver abierta la escuela de ciegos en 20 de febrero de 1842 á espensas del Estado, y bajo la proteccion de la Sociedad Económica, y estableciendo tambien una imprenta para los ciegos, en la que con la fundicion que trajo del estranjero ha impreso una *cartilla* y un *catecismo* en relieve. Dar la estension posible á la enseñanza de mudos y ciegos, ha sido siempre el principal objeto del señor Ballesteros, y para eso publicó el *Manual de sordo-mudos*, obra metódica que puede andar con fruto en manos de los padres y maestros de aquellos desgraciados; pero no contento todavía, y deseoso de reorganizar la enseñanza sobre una base elemental, publicó el *Curso de instruccion de sordo-mudos*, y el *Curso de instruccion de ciegos*, auxiliado en ambas obras por el primer profesor del colegio de Sordo-mudos y ciegos, señor Fernandez Villabrille, de quien es toda la parte práctica de ambas obras. Solo falta aun, para completar el pensamiento, publicar las obritas que han de ponerse en manos de los alumnos, y que como las ramas del tronco de un árbol, se deducen de las dos obras elementales citadas, realizando así teórica y prácticamente un vasto plan de enseñanza.

BALLESTEROS (DON FRANCISCO), general español, nació en Brea, en Aragon, en 1770; entró desde muy jóven en el servicio militar; hizo la campaña en 1793 como alférez en los voluntarios de aquella provincia, y muy en breve fué promovido al grado de capitan. En la invasion de los Franceses en 1808, la junta de aquella provincia le confió el mando de un regimiento, con el cual se incorporó al ejército que mandaban Blake y Castaños, bajo cuyas órdenes tomó parte en la victoria de Bailen, y en seguida pasó al mediodía de España, donde desplegó mucha habilidad y sangre fria en muchas operaciones que dirigió como jefe; pero fuéle adversa la suerte en Santander en 1809, y no sin trabajo pudo salvarse de la persecucion que le hizo el mismo Napoleon en persona. Tambien sufrió un revés en el Ronquillo en 1810 y otro en Castilla; pero habiendo

pasado á Estremadura y Andalucía, fué mas afortunado derrotando al ejército francés en Osuna. En 1811 le nombró la regencia de Cádiz teniente general, y Fernando VII á su regreso en 1814 le confió el ministerio de la guerra, empleo que no tardó mucho en perder por las opiniones que manifestó contra el poder absoluto, siendo además desterrado á Valladolid con la mitad de su sueldo. No es, pues, de estrañar que habiendo prestado tantos servicios á la causa de la independencia y á la de Fernando, llegara Ballesteros á abrigar un profundo resentimiento contra aquel gobierno, lo cual, por otra parte, no hizo mas que ligarle mas estrechamente con el partido que reclamaba una Constitucion, y cuando este partido triunfó en 1820 con la insurreccion del ejército en la isla de Leon, pasó Ballesteros á la capital y se puso á la cabeza del movimiento. Nombrado presidente de una junta provisional, exigió á las tropas nuevo juramento, alejó del consejo á los partidarios del poder real, organizó una municipalidad y dió libertad á todos los detenidos por causas políticas; en fin, podia considerársele entonces como el verdadero dueño de todos los poderes, pues Fernando VII estaba realmente preso en su mismo palacio, que le obligaron á abandonar para trasladarse á Cádiz. Habiendo intentado libertarle algunos batallones de guardias en la noche del 7 de julio de 1822, Ballesteros los atacó á la cabeza de la milicia nacional y los puso en fuga después de haberles hecho sufrir una pérdida considerable. Cuando pocos meses después de este acontecimiento penetraron los Franceses en España bajo el mando del duque de Angulema para restablecer el despotismo, el gobierno provisional confió á Ballesteros el mando general de las tropas destinadas á defender las provincias de Navarra y Aragon. Rechazado al otro lado del Ebro por el general Molitor, se retiró, siempre combatiendo, hácia las provincias meridionales. Al llegar á las montañas de Campillo de Arena y no lejos de Granada, trató de mantenerse en una posicion ventajosa, pero fué derrotado el 24 de julio, y el 4 de agosto firmó en Granada un convenio, reconociendo la regencia establecida en Madrid en ausencia del rey, y obligándose á entregar las plazas que tenia en su poder, sin mas condicion que la de que sus tropas continuarian recibiendo sus sueldos y nadie seria molestado por delitos políticos. Riego se resistió tenazmente á adherirse á aquel tratado ignominioso, y viendo Ballesteros la inutilidad de sus esfuerzos para conseguir aquella adhesion, quiso apelar á la fuerza de las armas; pero gran parte de sus tropas se pasaron á las de don Rafael del Riego, y entonces este general quiso á su vez reducir á Ballesteros á que volviera á tomar el mando en jefe de las tropas contra los Franceses. Ballesteros rechazó toda clase de proposiciones; pero cuando Fernando VII, después de haber declarado nulos todos los actos del gobierno constitucional, desterró de la capital á todos los empleados de aquel gobierno, y oficiales del ejército, Ballesteros envió al duque de Angulema su protesta contra aquella nueva abolicion de la Constitucion, y contra la violacion de la capitulacion que él habia firmado. Refugióse entonces á Francia, y vivió largo tiempo retirado en París, donde murió en 28 de junio de 1832.

BALLISTO, uno de los treinta tiranos que vistieron la púrpura en tiempo de Galiano, habia hecho grandes servicios en tiempo de Valerio, como general, y derrotado á Sopor rey de los Persas. A la muerte del usurpador Macriano se hizo proclamar emperador en Emeso, Oriente; pero murió asesinado por un soldado el año 264.

BALLON (LUISA BLANCA TERESA PERRUCARD DE), fundadora de las *Hermanas de la Providencia* (Bernardas reformadas). Nació en las inmediaciones de Ginebra el año 1591; á los diez y seis de edad profesó como religiosa en el convento de Santa Catalina de Annecy, y en 1622 emprendió la reforma de su órden en Rumilly, bajo la direccion de san Francisco de Sales, pariente suyo, estableciéndola sucesivamente en los monasterios de Grenoble, La-Roche, Seyssel, Viena y Lyon. El papa declaró en 1628 á la nueva congregacion independiente del abad del Cister, y en 1631 aprobó las constituciones que formaban la regla de las hermanas. Luisa de Ballon murió en opinion de santidad en el convento de Seyssel el año 1668: el P. Grossi publicó su *Vida y obras de piedad*, 1700, un tomo en 8º.

BALLONIO, médico. Véase BAILLON.

BALMASEDA (DON JUAN MANUEL), nació en el año de 1800 en Fuentecen, provincia de Burgos. Descuidada algun tanto su educacion, como la de la mayor parte de los hijos de los labradores de Castilla, se empleó de muy tierna edad en las rudas y penosas labores del campo, que si no ilustraban su inteligencia, desarrollaban su físico hasta el punto de ir adquiriendo su constitucion robusta formas atléticas. Esto le hacia ser el campeon de sus jóvenes paisanos, y adquirir sobre los demás hombres cierta autoridad predominante que le hizo conquistar la fama que posteriormente adquirió. Casi todos los personajes han tenido por base de su celebridad un hecho insignificante. Veamos el que decidió del destino de Balmaseda. Hallábase el 19 de agosto de 1822 aventando en las eras de su pueblo, y comenzó á disputar con un vecino suyo llamado el tio Freilon, acalorándose hasta el punto de darle un bofetón que le rompió dos ó tres dientes. Fúgase huyendo de la justicia; mas vuelve el 15 de octubre, se dirige á la casa de don Diego Jibaja, uno de sus antagonistas, penetra en la cuadra, ensilla un escelente caballo, lo saca al zaguan, monta, y despidiéndose de los que le miraban asombrados, se marcha impávido á unirse con el cura Merino, en cuya compañía recibió el bautismo de las balas el 31 de octubre en Roa. Hizo toda la campaña en 1823 al frente de algunos caballos, y al fin de ella le colocaron en un regimiento de caballería con el grado de capitan. Muerto Fernando, no fué Balmaseda de los últimos que acudieron á pelear por los principios que representaba don Carlos, y ya en Castilla, ya en Navarra y Guipúzcoa, fué ganando en el campo de batalla los grados que le iban elevando á los primeros puestos de la milicia. Mas que á estos honores debió á sus actos la popularidad que empezó á adquirir en su partido, y la animosidad que le tenian sus enemigos, basada en hechos de inusitada crueldad. Deseado como amigo y temido como contrario, trataron de ganar su amistad algunos generales carlistas, cuyas ofertas despreció. A mediados de julio de 1836 salió de las provincias una espedicion capitaneada por don Basilio Antonio García, y por Balmaseda: pasó el Ebro, atravesó la Rioja y operó en las provincias de Soria, Segovia y Guadalajara. Esta espedicion, que llegó á introducir la alarma en el palacio de la Granja, peleó con gloria en Aranzo; puso en movimiento á varias provincias del interior, sacó grandes recursos y obtuvo otras ventajas, hasta que el general Narvaez la obligó á repasar el Ebro por junto Alfaro. De regreso, Basilio y Balmaseda se acusaron recíprocamente de estafas, de escesos de insubordinacion y de otras faltas tan graves, que hubo de tomarlas don Carlos en consideracion, y mandar formar causa sobre los ruidosos escándalos que se denunciaban. La espedicion en último resultado no consiguió su principal objeto. Posteriormente fué encerrado Balmaseda en el castillo de Guevara por órden de don Carlos, y á no apresurarse este á ponerle en libertad, mandándola con carta autógrafa, hubiera sido fusilado. Dirigióse Balmaseda á Estella para insurreccionar contra Maroto el reino de Navarra, reunió 300 caballos que habia en Arroniz, y al ver la retractacion de don Carlos sobre los fusilamientos de Estella, huyó Balmaseda á Aragon con la caballería insurreccionada. Efectuó algunas lamentables operaciones en su marcha, en las que continuó hasta que penetró en Francia aquel hombre de elevada estatura y dotado de fuerzas físicas hercúleas. Su constitucion fuerte y su color moreno le daban un verdadero aspecto militar. Sin los numerosos hechos de severidad que la historia de la guerra civil le echará en cara, Balmaseda hubiera sido sin disputa uno de los jefes mas notables del partido carlista; pero arrastrado por la violencia de su carácter, que le impulsó á quemar su mismo pueblo y á matar á sus amigos, y no pudiendo soportar ni la contradiccion ni la resistencia, ha oscurecido á veces las cualidades recomendables que poseia como soldado. No era el suelo francés el que agradaba á Balmaseda: queria habitar con hombres que estuvieran mas de acuerdo con sus sentimientos políticos, y marchó á Rusia, muriendo en San Petersburgo á principos de marzo de 1846.

BALMES (DON JAIME), presbítero, y escritor eminente y profundo filósofo, nació en la ciudad de Vich el 28 de agosto de 1810, de padres honrados y virtuosos. Desde muy temprano se notó en Balmes grandes disposiciones para el estudio, que sus padres supieron fomentar con suma habilidad, pintándole los atractivos del saber; pero guardándose mucho de elogiarle en su presencia, á pesar de su prodigioso talento, envidia de sus condiscípulos y asombro de sus maestros. Dedicado á la carrera eclesiástica, estudió latinidad, filosofía y primer año de teología en el seminario de Vich; pero donde mas fijó su atencion fué en la filosofía, á la que puede decirse consagró todas las potencias de su alma, estudiando cuantos tratados de lógica, antiguos y modernos, podia haber á las manos, y creándose desde niño un sistema peculiar suyo, que, como dice su digno biógrafo don Benito García de los Santos, puede reducirse á estas dos palabras: *pensar mucho*. A pesar de ser el seminarista mas aventajado que contaba entonces el colegio de Vich, tuvo el disgusto de verse postergado á otros; empero

estos disgustos, segun él mismo decia, unidos al retraimiento en que vivia en su casa, nutrieron su espíritu y lejos de producir en él la apatía, le infundieron mayor energía y actividad, inspirándole una venganza muy provechosa, el trabajar mas. Al pasar á la universidad de Cervera para estudiar teología, obtuvo una beca en el colegio de San Carlos, no obstante la viva oposicion de una persona influyente en el gobierno eclesiástico. Su complexion delicada, agravada con el esceso del estudio, le acarreó á los diez y siete años de edad una enfermedad de pecho que hizo temer por su existencia, en términos de que los médicos desconfiaron de su curacion y dispusieron le administrasen los santos Sacramentos. Imposible nos seria describir el profundo sentimiento que el rector y todos los colegiales esperimentaron por esta inminente desgracia; baste decir que nadie pensaba en otra cosa que en redoblar sus esfuerzos y cuidados en la asistencia del enfermo, y en dirigir fervientes plegarias á Dios por su pronto restablecimiento. Su Divina Majestad concedió á Balmes este beneficio, y el dia 13 de junio de 1828 celebraban el rector y los colegiales una solemne funcion á Nuestra Señora en accion de gracias en el santuario llamado del Camí. Luego que salió de su larga y penosa convalecencia, volvió á la universidad, donde con mas ahinco que nunca se entregó á su pasion favorita, la de saber, que no olvidaba ni aun en sus conversaciones mas familiares, cifrando su mayor gusto en discutir las mas arduas cuestiones. Una de sus lecturas predilectas fué la de las biografías, principalmente de los hombres eminentes por su ciencia y sus virtudes que procuraba imitar. Cuatro años pasó sin leer otro libro que la *Suma* de santo Tomás, fuente abundante donde bebió todo el caudal de ciencia que podia adquirir en los libros, porque, segun él mismo decia, todo se encuentra allí; filosofía, religion, derecho político: todo está allí aglomerado bajo aquellas cláusulas lacónicas que encierran abundantes riquezas. Al propio tiempo que estudiaba la teología, aprendió las matemáticas. Concluida su carrera, y recibidos los grados de bachiller y licenciado, hizo oposicion á una cátedra de teología en la universidad, y á los pocos dias á la canongía magistral de Vich, y aunque no alcanzó ninguna de las dos plazas, el notable discurso que pronunció llenó de sorpresa á todo el auditorio, y sus jueces y contrincantes le felicitaron cordialmente. En esta época se ordenó, habiendo sufrido cien dias de ejercicio, por disposicion de su protector el ilustrísimo señor don Pablo de Jesús de Corcuera y Caserta, obispo de Vich, que sin duda quiso asegurarse de esta suerte de su verdadera vocacion, á pesar de estar bien informado de las virtudes ejemplares de Balmes. Ordenado de sacerdote, volvió, por consejo de aquel ilustre prelado, á la universidad, donde siguió la carrera de cánones y recibió el grado de doctor en teología, el dia 7 de febrero de 1835. Pasó dos años en la universidad, y por igual espacio de tiempo esplicó después como sustituto en Cervera un año de Escritura y otro de teología. El catedrático, dice el señor García de los Santos, era mas niño que los discípulos, y sin embargo, jamás ha habido catedrático tan respetado y querido. A fines de 1837 pretendió la cátedra de matemáticas, recientemente establecida con otra de dibujo en Vich, y al efecto presentó al presidente de aquel colegio una memoria sobre el método que pensaba emplear en la enseñanza. Este trabajo satisfizo tanto al presidente, que no solo le dió la cátedra, sino que le encargó el discurso inaugural. A este acto asistieron las autoridades y personas mas notables de la poblacion y todos quedaron agradablemente sorprendidos de aquel brillante escrito, que revelaba en su autor conocimientos profundos en las matemáticas, de que luego dió nueva prueba escribiendo un tratado de trigonometría para el uso de sus discípulos, por no satisfacerle completamente los que él habia estudiado. Durante los cursos de 1837 á 1841 enseñó á los discípulos aritmética, álgebra, geometría, trigonometría rectilínea y esférica, la aplicacion del álgebra á la geometría, el cálculo infinitesimal, la mecánica y algo de astronomía. Hasta el año de 1839 puede decirse que no data la celebridad de Balmes como escritor. Habia llegado á sus manos el *Madrileño Católico*, periódico que á la sazon se publicaba en la corte, y como se hiciera en él una invitacion á un certámen, señalando por trabajo una memoria sobre el *celibato* y por premio su insercion en el periódico, Balmes se presentó á disputar el premio, aunque con la desconfianza propia de su escesiva modestia; sin embargo, pocos dias bastaron para hacerle ver cuán infundados eran sus recelos, pues de las muchas memorias que recibió la redaccion, solo la suya mereció el premio ofrecido. Desde entonces se abrió para Balmes una carrera de incesantes triunfos. El templo de la gloria le abrió de par en par sus puertas. Mas ¡ay! su carrera fué la de un meteoro, brillante y breve, como él. Contaba á la sazon 30 años de edad; y á los 37 habia ya bajado al sepulcro. En este cortísimo período de tiempo publicó esa serie de artículos y folletos, de cuyo mérito político no hablaremos, porque hacemos abstraccion completa de las opiniones; pero que como producciones literarias y filosóficas serán siempre leidas con admiracion é interés, y ocuparán un lugar preferente en nuestras bibliotecas. Hé aquí las obras principales debidas á la pluma de Balmes: *Observaciones sociales, políticas y económicas sobre los bienes del clero*; *Consideraciones políticas sobre la situacion de España*; *La religion demostrada al alcance de los niños*; *El protestantismo comparado con el catolicismo en sus relaciones con la civilizacion europea*; á esta obra debió Balmes esa gran celebridad que se difundió rápidamente por toda Europa, pues en muy poco tiempo y antes de terminado el libro, ya se traducia al latin, al italiano, al francés, al aleman y al inglés. El *Correspondant de Paris*, hablando de esta obra, dijo entre otras cosas: «Este libro quedará como uno de los mas sólidos que ha producido nuestra época; por lo demás, cualquiera que sea la diversidad de los juicios sobre los detalles de la forma, sorprenderá á todos la grandeza del pensamiento que forma el asunto de la obra, los sentimientos generosos que le animan, y la lógica y la erudicion que se encuentran unidas á una elevada elocuencia.» A esta obra siguió otra no menos interesante y preciosa, el *Criterio*, que no es otra cosa que una lógica sencillísima al alcance de los niños. Balmes escribió además en varios periódicos; los mas notables fueron la *Civilizacion*, que se publicaba en Barcelona, y el *Pensamiento de la Nacion*, fundado por él mismo en Madrid el año de 1845. Hé aquí el programa que presentó Balmes para esta publicacion: «Fijar los principios sobre los cuales debe establecerse en España un gobierno que ni desprecie lo pasado, ni desatienda lo presente, ni pierda de vista el porvenir; un gobierno que, sin desconocer las necesidades de la época, no se olvide de la rica herencia religiosa, social y política que nos legaron nuestros mayores; un gobierno firme sin obstinacion, justiciero sin crueldad, grave y majestuoso, sin el irritante desden del orgullo; un gobierno que sea como la clave de un edificio grandioso donde encuentren cabida todas las opiniones razonables, respeto todos los intereses legítimos; hé aquí el objeto de la presente publicacion.» Por espacio de tres años escribió Balmes en el *Pensamiento de la Nacion*, durante los cuales no solo logró conquistar las simpatías del partido monárquico, cuyos intereses defendia, sino que llegó á dirigirle y purificarle de una parte de sus añejas preocupaciones. Debemos añadir, en honor de la verdad, que el *Pensamiento de la Nacion* era leido por todas las personas que se ocupaban en la política, sin escepcion de partidos ni clases. Su reputacion literaria, sus virtudes y su trato afable le proporcionaron numerosos y buenos amigos en todos los partidos. En dos ocasiones que se halló en París, recibió los homenajes de muchos literatos y de otras personas notables, entre ellas Mr. Molé y el célebre P. Lacordaire. En Madrid le visitaban con frecuencia los señores Vicuña, Tejada, Vidaondo, Cabanilles, Lafuente, Moreno, Montero, arzobispo obispo de Coria, después de Burgos, Codina, obispo de Canarias, Alcántara Navarro, duque de Frias, marqués de Viluma, don Cipriano Sevillano, su confesor, los PP. Puyal y Carasa, don Pedro Ruiz, don Pedro Lahoz, señor marqués del Arco, don Juan Nepomuceno Lobo y don Juan Manuel de Berriozabal y otras muchas personas que seria largo enumerar, si bien no debemos omitir que tambien recibió alguna que otra visita del duque de Riansares. A su regreso de París en 1847 empezó Balmes á sentirse indispuesto, hasta el punto de haber tenido que consultar su médico, el doctor Salazar, y con los medios que este facultativo le propinó, consiguió calmar sus dolencias. Al poco tiempo fué atacado de la gripe, de que tambien logró convalecer. En febrero de 1847 se trasladó á Barcelona con el deseo de terminar cuanto antes la traduccion de la *Filosofía elemental* á la lengua latina. Trabajando dia y noche sin descanso en esta obra, se resintió su salud notablemente, y los médicos le aconsejaron que fuese á respirar los aires de su país natal. A fines de mayo llegó á Vich, donde esperimentó por el pronto algun alivio; pero la tisis, que era la enfermedad que padecia, no tardó en hacer rápidos progresos; y en 22 de junio (dia del Corpus) recibió el Viático, que volvió á tomar el 28 del mismo mes y 7 de julio, falleciendo en la tarde del dia 9 con las mayores muestras de contricion y dolor. Su temprana muerte fué llorada por todo el vecindario de Vich, que le amaba y respetaba como á un

padre ó su hermano. Los funerales que se le hicieron eran de la clase mayor, llamada Canonical, en la que ofició el señor obispo electo y asistió el cuerpo municipal, como asiste en los entierros de los obispos, llevando hacha y haciendo parte del duelo. El séquito que acompañó su féretro al campo-santo se componia de las autoridades y personas mas notables de todas las clases de la ciudad, y de multitud de artesanos.

Para terminar esta biografía, vamos á enumerar las obras debidas á la pluma del malogrado Balmes. Además de los numerosos artículos, todos interesantes, que publicó en diferentes revistas, han visto la luz pública, y ocupan un lugar preferente en las bibliotecas de los sabios y eruditos: la *Religion demostrada al alcance de los niños*; *Cartas al escéptico*; *Observaciones sobre los bienes del clero*; *Protestantismo comparado con el catolicismo en sus relaciones con la civilizacion europea*; *Consideraciones políticas sobre la situacion de España*; *Pensamiento de la Nacion*; *El criterio*; *Filosofía elemental, que comprende lógica, metafísica, estética, ideología, gramática general, psicología, teodicea, ética y la historia de la filosofía*; *Filosofía fundamental*, y por último *Apología de Pio IX*.

BALMON (ALBERTA BÁRBARA DE ERNECOUR, mas conocida por el nombre de madama de SAINT-), señora francesa, célebre por su valor y por sus talentos literarios. Nació en 1608 en el castillo de Neuville, de una familia tan ilustre como antigua; y dotada por la naturaleza de un genio, complexion é intrepidez á propósito para la guerra, desde muy jóven adquirió destreza en los ejercicios militares, siendo además fecunda en estratagemas, y de prudencia admirable. Se casó con el coronel Saint-Balmon, poco antes de la guerra de los 30 años; y cuando ocurrió esta calamidad, su esposo tomó partido por los imperiales, mientras que Alberta, fiel á su patria, hizo una verdadera plaza de armas de la aldea en que habia nacido, y defendió con gran valor su país de los escesos y violencias que en él cometian los de Lorena, y las tropas indisciplinadas de lo interior de la Hungría que le habian invadido. Entre otros combates sangrientos se cita el que sostuvo en mayo de 1636 contra el baron de Guitaut, al cual venció y puso en completa fuga, saliendo herida de la accion. Después de la paz de Westfalia, la heroina se retiró á un convento de religiosas; pero debilitada su salud, volvió pronto á establecerse en su castillo de Neuville, donde murió el año 1660. Concluida la guerra, esta señora se dedicó á la literatura; compuso en 1650 una tragicomedia en cinco actos, *La hija generosa*, que quedó manuscrita; y una tragedia, *Los gemelos mártires*, impresa en 1651, en 12º. El P. Vernon escribió su vida, que fué publicada en París, 1678, un tomo en 12º. bajo este título: *La Amazona cristiana ó las aventuras de madama de Saint-Balmon*.

BALTASAR, último rey de Babilonia, 534-538 antes de Jesucristo, se entregó á la molicie y dejó el gobierno á su madre Nitocris. Habiendo profanado en un festin los vasos sagrados, arrebatados del templo de Jerusalen, vió al momento trazar sobre la pared, por una mano desconocida, estas tres palabras misteriosas: *Mané, Thecel, Phares*. Daniel, llamado para esplicarlas, le dijo que anunciaban su castigo y su muerte. En efecto, en la misma noche del festin, Ciro se introdujo en Babilonia, y Baltasar fué asesinado. Herodoto da á este príncipe el nombre de Labyneto, y Beroso el de Nabonid ó Nabonadio.

BALTES, familia ilustre, entre los Visigodos, era rival de los Amales. Segun algunos autores, los Baltes se han perpetuado en Septimania, en Langüedoc, bajo el nombre corrompido de *Baux*. Los señores de Baux, que después han formado un establecimiento en el reino de Nápoles, poseian vastos terrenos cerca de Arles, y estaban independientes de los condes de Provenza.

BALTHASAR (CRISTÓBAL), abogado del rey en Auxerre, nació en Villeneuve-le-Roy en 1588; escribió, para probar la legitimidad de los derechos de la Francia á diferentes dominios de España, una obra con el título: *Tratado de las usurpaciones de los reyes de España á la corona de Francia desde Carlos VIII*, París, 1626, aumentado con un *discurso de los derechos y pretensiones de los reyes de Francia sobre el imperio*, París, 1635, en 8º., reimpreso en 1647, en 4º., bajo el título de *Justicia de las armas del rey cristianísimo contra el rey de España*. Tenia mas de 60 años cuando abrazó la religion protestante. Murió en Castres hácia 1670.

BALTUS (J. FRANCISCO), sabio jesuita, nació en Metz, en 1667, profesó las bellas letras en Dijon y la teología en Strasburgo, dirigió muchos colegios, y murió en Reims en 1743, siendo bibliotecario del colegio de esta ciudad. Es principalmente conocido por una *Respuesta á la historia de los oráculos*, de Fontenelle, Strasburgo, 1708, 2 tomos en 8º.; sostenia en esta obra, que los oráculos son obra del demonio y no del fraude de los sacerdotes paganos. Se tiene tambien de él: *Defensa de los santos Padres, acusados de platonismo*, París, 1711, en 4º. *La religion probada por el cumplimiento de las profecías*, París, 1728, en 4º., etc.

BALUE (JUAN LA), cardenal y ministro de estado en tiempo de Luis XI, nació en 1421 en Poitou, supo por su carácter activo é intrigante captarse el aprecio del rey, y fué elevado á la dignidad de obispo, capellan del rey, intendente de rentas, y tuvo durante muchos años toda la autoridad de un primer ministro. Hizo abolir la *Pragmática-sancion*, sacrificando en esto los intereses de la Francia, y obtuvo de la corte de Roma, en recompensa, el capelo de cardenal. Tuvo correspondencia secreta con los duques de Berri y de Borgoña, enemigos del rey, en la que les vendia los secretos de estado. Habiendo sido interceptadas sus cartas, Luis XI quiso formarle proceso; pero el papa se opuso á ello, alegando que un cardenal no podia ser juzgado por la autoridad secular. Luis XI lo hizo encerrar en la Bastilla (1469), y lo tuvo allí 11 años en una jaula de hierro. En 1480 consiguió su libertad á instancias del papa, y se retiró á Roma, donde fué colmado de honores; se atrevieron á enviarlo á Francia como legado *à latere*, 1484; pero fué tan mal acogido, que se vió obligado á volver á Italia, donde murió en 1491.

BALUZE (ESTÉBAN), sabio historiador, nació en Tulle en 1630, murió en París en 1718; fué bibliotecario de Colbert, profesor de derecho conónico en el colegio de Francia (1670), después inspector de este establecimiento. Habiendo insertado en su *Historia de la casa de Auvernia* algunos pasajes que favorecian las pretensiones del duque de Bouillon sobre aquel condado, Luis XIV le privó de su cátedra, y le desterró de París (1708), donde no pudo volver hasta 1713. Sus principales obras son: *Regum francorum capitularia*, 1677, 2 tomos en folio, reimpresos en 1780, con adiciones por Chiniac; *Conciliorum nova collectio*, 1683, 1 tomo en folio; *Vidas de los papas de Aviñon*, 1693, 2 tomos en 4º.; *Historia genealógica de la casa de Auvernia*, 1708, 2 tomos en folio; *Miscelánea*, 1678-1715, 7 tomos en 8º., reimpresos con adiciones en Luca, 1761, 4 tomos en folio, por J.-D. Mansi. Ha dado además una porcion de ediciones de obras raras y preciosas para la historia eclesiástica.

BALZAC (CATALINA ENRIQUETA). Véase VERNEUIL.

BALZAC (JUAN LUIS DE), uno de los escritores que más contribuyeron á formar la lengua francesa, nació en Angulema en 1594. Después de haber pasado dos años en Roma, como agente del cardenal Lavalette, fué á París, donde no tardó en ser conocido por sus escritos; consiguió la proteccion de Richelieu, que le hizo dar una pension de 2,000 francos con el título de consejero de estado, y fué uno de los primeros que se admitieron en la Academia francesa. Disgustado de permanecer en París, á causa de las críticas amargas que algunos sacerdotes habian hecho de sus obras (véase GOULU), se retiró á sus posesiones de Balzac, á las orillas del Charente, y se entregó esclusivamente á los ejercicios de piedad. Murió en 1655. Habia dejado en su testamento un premio de elocuencia de valor de 200 francos. Las obras de Balzac se componen de *Cartas*, dirigidas á Conrart, á Chapelain y otros; pequeños tratados; los principales son: *Aristipo ó la corte*, el *Príncipe* (apología de Richelieu), el *Sócrates cristiano*; poesías francesas y versos latinos. Estas obras, cuya mayor parte habian sido conferencias publicadas por separado, por los Elzevir, han sido reunidas por el abate Cassaigne, en 2 tomos en folio, París, 1665. El principal fundamento de la reputacion de Balzac son sus *Cartas*; las primeras se dieron á luz en 1624, y en ellas dió á la lengua francesa una elegancia y armonía que no se habia notado hasta entonces en ninguna obra en prosa. Voltaire y La Harpe censuran á este autor por haberse ocupado mas de las palabras que de las ideas. Mr. Campenon ha publicado en 1806 una coleccion de cartas de Balzac, Voiture y Boursault, 2 tomos en 12º., París, 1807, y Mr. Malitourne sus *Obras escogidas*, 2 tomos en 18º.

BALZAC (HONORATO DE), nació en Turena cerca de Chinon, el 20 de mayo de 1799, hizo sus primeros estudios en el liceo de Vendome, y en 1820 pasó á París donde se dió á conocer en la carrera literaria por algunas novelas de escaso mérito, y en la del comercio por la adquisicion de un privilegio de impresor y un establecimiento tipográfico, cuyos malos resultados fueron causa de que lo abandonase al cabo de un año. Desde el año 1823 al 29 dió á luz con el seudónimo de Horacio Saint-Aubin algunas otras novelas que tampoco dejaron rastro alguno en la memoria del público; pero desde 1830 comenzó para él una era nueva: Mr. Balzac se transformó de repente en Mr. de Balzac, y el impresor arruinado se vió investido con una ilustre y antigua hidalguía. *La fisiología del matrimonio*, que desde su primera impresion habia quedado olvidada en los armarios de un librero, cayó por acaso en manos de algunos redactores de periódicos, y analizada, y comentada y ponderada al estremo, fué la primera y mas segura base de la elevacion de Balzac. Por diez años consecutivos desde 1830 hasta 1840, el público entusiasta de París devoraba las obras del nuevo autor, y los elegantes periódicos *La moda*, *el Ladron*, *la Revista de París*, *etc.*, se envanecian con ostentar al pié de sus columnas el nombre del distinguido escritor. En este espacio de tiempo se leyeron con el mismo entusiasmo las *Escenas de la vida privada*, *de la vida parisiense y de la vida de provincia*, *Eugenia Grandet*, *el Médico de aldea*, *la Investigacion de lo absoluto*, *el Lirio en el valle*, y otra porcion de obras marcadas todas con el sello de la inteligencia y de la superioridad, y de las cuales las mas justamente celebradas, y las que la Francia pudiera colocar sin temor y aun con orgullo al lado de Waverley y del Anticuario, son: el *Médico de aldea* (le Médecin de campagne), y *Eugenia Grandet*. Sin embargo desde 1840 vióse á este mismo público exaltado y tan exaltado como ingrato, trasladar á la frente mas jóven de Eugenio Sue los laureles de la moda por tanto tiempo prodigados á Balzac; si bien es seguro que las glorias adquiridas son títulos para que se le considere como uno de los escritores mas dignos de que se honra la moderna literatura francesa. Con respecto á su vida privada no debe descorrerse el velo que la cubre, segun dice un autor francés, sino para manifestar que es una mezcla de glorias y sufrimientos, de grandeza y humillaciones tales que podria ofrecer al lector, á ser posible revelarla, rasgos mas originales y estraños que el mas intrincado argumento de su mas estraordinaria y maravillosa novela.

BAMBOCHE (VAN-LAAR, LLAMADO EL), pintor holandés, así apellidado porque era contrahecho, nació en 1613 en Laaren, cerca de Naarden; pasó 16 años en Roma asociado á los mejores maestros, y fué en 1639 á fijarse en Harlem, donde murió en 1673. Este maestro sobresalió sobre todo en representar las cacerías, las pescas, las fiestas de los pueblos; y este último género de composicion ha conservado entre los Italianos el nombre de *bambochadas*. El museo del Louvre posee dos cuadros suyos: *la partida de la posada*, y una *mujer que ordeña una cabra al lado de un pastor que toca una chirimía*.

BANCAL DE LOS ISSARTS (J. ENRIQUE), convencional, nació en Auvernia en 1750; era notario en París cuando estalló la revolucion. Abrazó el sistema y fué nombrado en 1792 diputado cerca de la Convencion por el Puy-de-Dome; se manifestó en ella muy moderado. Fué uno de los comisarios enviados al ejército del N. para prender á Dumouriez (véase este nombre. Preso aquel por este general y entregado á los Austriacos, estuvo cautivo cerca de tres años. A su vuelta fué miembro del consejo de los Quinientos, despues se retiró á Clermont (1797), donde murió en 1826.

BANCHI (SERAFIN), dominico de Florencia, habiendo sido encargado por Fernando I, gran duque de Toscana, de observar en Francia las turbulencias en tiempo de la Liga, tuvo ocasion de encontrarse en Lyon con Barriere, que le reveló su proyecto de asesinar á Enrique IV. Se apresuró á noticiarlo al príncipe y evitó de este modo el crimen (véase BARRIERE). Se le ofreció en recompensa el obispado de Angulema, pero se contentó con una módica pension, con la que se retiró á un convento de su órden en París, donde murió en 1622.

BANCK (LORENZO), profesor de derecho en Franeker, nació en Norkoping en 1647, murió en 1662; ha publicado, entre otros escritos: *De tyrannide papæ in reges christianos*, Franeker, 1649, y *De duellis*, *ibid.*, 1658.

BANDELLO (MATEO), novelista italiano, nació en 1480, en Castelnovo en el Milanesado, entró en la órden de dominicos, enseñó las bellas letras en Mantua y en Milan, y dió lecciones á la célebre Lucrecia Gonzaga. Habiéndose apoderado los Españoles de Milan, en 1525, se vió obligado á desterrarse. Se refugió á Francia con el general César Fregoso, y fué nombrado por Enrique II, en 1550, obispo de Agen; hizo dimision de sus funciones al cabo de 5 años, y murió en 1561. Se conserva de él una coleccion estimada de *Novelas*, escritas en el género de Boccacio y donde reina mucha libertad. Se compone de cuatro partes; las tres primeras salieron á luz en Luca, 1554, 3 tomos en 4º., y la cuarta en Lyon, en 1573. Las cuatro partes han sido reunidas en Londres, 1740, 3 tomos en 4º., y frecuentemente reimpresas. Las novelas han sido traducidas al francés, por P. Boaistua y Belleforet, París, 1580. Se conservan aun de Bandello once *Cantos en alabanza de Lucrecia Gonzaga* (Agen 1545), *Las tres Parcas* (Ibid.), y diferentes poesías (Turin, 1816).

BANDETTINI (TERESA), famosa improvisadora italiana, nació en Luca por los años 1756. Recibió de sus padres muy esmerada educacion; pero viniendo á menos su fortuna, se vió reducida á salir al teatro. Tuvo la suerte (así la llamaremos) de no gustar al público de Florencia como actriz; y esta circunstancia, unida á su aficion á la literatura, fué causa de que se dedicase al estudio de los poetas clásicos y revelase su genio y facilidad para la improvisacion. Retiróse del teatro y recorrió toda la Italia, recogiendo muchisimos aplausos, adquiriendo gran celebridad y siendo recibida en la mayor parte de las academias literarias. Uno de sus poemas mas famosos es el que improvisó en 1794, en el palacio del príncipe Lambertini, en Bolonia, *Sobre la muerte de María Antonieta de Francia*. Muchas de sus *Odas* han sido impresas: la primera sobre la victoria de Nelson en Aboukir; la segunda sobre la de Souvarof en Italia; y la tercera sobre la del gran duque Carlos en Alemania. Además publicó bajo el nombre de *Amarilli Etrusca*: *Saggio di versi estemporanei*, Pisa, imprenta de Bodoni, entre las cuales se distingue su poema sobre el encuentro de Laura y Petrarca en la iglesia. Aunque no sabemos fijamente el año en que murió esta célebre improvisadora, es constante que aun vivia en 1813, época en que cansada de viajar, se retiró á Luca, donde habia nacido, y pasaba una vida tranquila en estado de mediana fortuna.

BANDINELLI (BACCIO), escultor y pintor italiano, nació en Florencia en 1487, murió en 1559; ha hecho una copia muy estimada del famoso *Laocoonte*. Ha sido destruida, en 1762, por el incendio de la galería de Florencia. Se posee de él además un hermoso bajo relieve, que representa un *Descendimiento de la Cruz*; *Hércules vencedor de Caco*, grupo colosal, y las estatuas de Leon X y de Clemente VII. Se le deben tambien algunos cuadros de un dibujo severo, pero que carecen de gracia y colorido. Vasari ha escrito su *Vida*.

BANDINI (ÁNGEL MARÍA), sabio italiano, nació en Florencia en 1726, murió en 1800; fué canónigo en su patria, y conservador de la biblioteca Laurentina. Escribió una *Vida de Américo Vespucio*, Florencia, 1745; una *Descripcion de la literatura Florentina en el siglo* XV, Florencia, 1747; una *Descripcion del obelisco de Augusto, encontrado en el Campo de Marte*, Roma, 1750; un *Catálogo de los manuscritos griegos, latinos é italianos de la biblioteca Laurentina*, Florencia, 1764-1768; un gran número de noticias sobre personajes importantes en la historia de Italia, y varias ediciones sabias.

BANDURI (DON ANSELMO), benedictino, nació en Ragusa en 1670, murió en París en 1743; profesó la historia eclesiástica en Pisa, y fué enviado á París por el gran duque de Toscana, para instruirse en el estudio de las antigüedades. La Academia de inscripciones le admitió en su seno, en 1715, y el duque de Orleans lo escogió en 1724 para su bibliotecario. Se tiene de él: *Imperium Orientale sive Antiquitates Constantinopolitanæ*, 1711, 2 tomos en folio; *Numismata imperatorum Romæ à Trajano Decio ad Paleologos Augustos*; *accessit Bibliotheca nummaria, etc.*, París, 1718, 2 tomos en folio.

BANER (JUAN GUSTAFSON), vulgarmente llamado *Banier*, feld-mariscal sueco, nació en 1596; fué discípulo de Gustavo en el arte de la guerra, acompañó á este monarca á Polonia y Alemania, se distinguió en muchas campañas, con particularidad en la batalla de Leipsick (1630), tomó á Magdeburgo y recibió una herida peligrosa en Nuremberg. Después de la muerte de Gustavo Adolfo, Baner tuvo el mando del ejército sueco, derrotó á los imperiales en Wittstock, Brandeburgo (1636), y los hizo retirar hasta Bohemia. Murió en medio de la carrera de sus victorias, en 1641. Era uno de los generales mas esperimentados de la Suecia.

BANES ó **BAÑEZ** (DOMINGO), dominico español, catedrático de teología en Alcalá de Henares, en Valladolid y en Salamanca. Murió en Medina del Campo en 1604 de edad de 77 años. Fué confesor de santa Teresa, y hay de él un largo *Comentario* en 6 tomos gruesos en folio sobre la *Suma de santo Tomás*, la cual defendió con mucho celo. Comentó tambien el *Aristóteles*; y aunque no poseia el arte de escribir concisamente y con buen gusto, era un hombre de talento tan sutil, que hallaba comunmente en los Padres cuanto él tenia en la cabeza, de modo que todo parecia ceder á su modo de pensar. Sostenia nuevas opiniones, creyendo no tener otro mérito que haberlas descubierto en los antiguos. Todo el mundo le hace inventor de la *Premocion física*, escepto la escuela de